

DOS OBSERVACIONES AL TEXTO DE CARITÓN TRANSMITIDO POR LOS PAPIROS*

Manuel Sanz Morales

[Universidad de Extremadura/Cáceres]

ABSTRACT

This paper analyses two textual problems in the novel of Chariton of Aphrodisias (4.2.11 and 4.2.13). Two variants with regard to the text of F (a medieval ms. which is *codex unicus* for the rest of the novel) are possibly found in these passages. The author suggests the possibility that both of them are mistakes due to the scribe's carelessness in copying.

Keywords: Greek textual criticism, Chariton, Greek papyri.

0. El texto de la novela de Caritón de Afrodiasias, quizá la más antigua de las novelas griegas (de las transmitidas en su totalidad) que conocemos, ha llegado hasta nosotros gracias a un códice medieval conservado en Florencia. Además, pequeñas porciones del texto (alrededor del 5% de la novela) se han conservado gracias a dos tipos de testimonios. Por un lado, lo poco que Ulrich Wilcken pudo copiar de un palimpsesto de los siglos VI o VII comprado en Egipto y destruido en un incendio poco después. Por otro, el texto transmitido por tres papiros de los siglos II o III. A continuación ofrezco la lista de testimonios con la parte del texto que contienen:¹

* Trabajo realizado en el marco del Proyecto de Investigación español "Caritón de Afrodiasias: edición y comentario" (HUM2005-03090, financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia y el fondo europeo FEDER).

1. Puede verse la edición del palimpsesto, conocido como "tebano", en Wilcken (1901). Los papiros han sido editados por: Π¹, Grenfell-Hunt (1900); Π², 1ª parte, Hunt (1910), 2ª parte, Weinstein (1972); Π³, Crawford (1955). Es importante indicar que nunca tres testimonios ofrecen un mismo pasaje. Es decir, el texto está transmitido sólo por F (el 95% del total), por F y W, o por F y un único papiro.

F: *Florentinus Laurentianus Conv. Soppr.* 627 (saec. XIII): la novela completa.

W: Edición (cf. Wilcken 1901) de 4 págs. de un palimpsesto, conocido como *Codex Thebanus* (saec. VI / VII): 8.5.9-8.7.3, excepto 8.6.1-8.6.8.

Π¹: *P. Fayûm* 1 (saec. II / III): fragmentos de 4.2.3-4.3.2.

Π²: *P. Oxyrhynchus* 1019 + *P. Oxyrhynchus* 2948 (saec. II / III): fragmentos de 2.3.5-2.4.2 y 2.4.5-2.5.1, respectivamente.

Π³: *P. Michaelidis* 1 (saec. II): fragmentos de 2.11.4-2.11.6.

Hasta ahora se ha estudiado el texto de W comparándolo con el de F, ya que desde que el texto del códice tebano fue conocido, se vio con claridad que existían divergencias textuales con F que no podían explicarse como simples errores de escriba.² Es más, en mi opinión se dio algún tipo de intervención intencionada, ya que W ofrece un texto inferior que contiene interpolaciones.³ En cuanto a los papiros, su texto ha sido también estudiado,⁴ pero sólo para compararlo con el de F y comprobar en cada pasaje divergente cuál variante es más verosímil. A mi modo de ver, está claro que entre los papiros y F hay un parecido mucho mayor que el que existe entre W y F, pero no se puede asegurar, en cambio, que el texto de F y los papiros sea exactamente el mismo. En otras palabras, no estoy convencido de que todas las divergencias entre F y los papiros se deban a errores mecánicos. Pienso en la posibilidad de una copia laxa, sin intención de reproducir con absoluta exactitud el modelo, un tipo de copia en la que quizá intervendría el elemento oral: ¿una copia al dictado, tal vez? Pero admito que para demostrar semejante hipótesis sería necesario al menos un estudio completo del texto de los papiros comparándolo con el de F. Es un estudio que no puedo afrontar en este trabajo y que, además, quizá no ofrecería un resultado por completo fiable, a causa de la escasa extensión del texto contenido en los papiros. Aquí me limitaré a analizar dos problemas textuales que no han sido suficientemente tratados y requieren algún tipo de aclaración. Son casos que, en mi opinión, apuntan hacia un tipo de copia laxa como la que ya he mencionado. No obstante, declaro por anticipado que no son probatorios de la hipótesis sugerida, dado su exiguo número.

1. 4.2.11

Policarmo nombra a Calíroo en presencia del sátrapa Mitridates:⁵

“Καλλιρόην” εἶπεν ὁ Πολύχαρμος. ἐπληξε τοῦνομα Μιθριδάτην, καὶ ἀτυχή τινα ἔδοξεν ὁμωνυμίαν τῶν γυναικῶν. οὐκέτ’ οὖν προθύμως ἢ θελεν ἐξελέγχειν, δεδοικῶς μὴ καταστῆ ποτε εἰς ἀνάγκην ὑβρίσαι τὸ ἥδιστον ὄνομα· τῶνδὲ φίλων καὶ τῶν οἰκετῶν εἰς ἔρευναν ἀκριβεστε-

2. Zimmermann (1923) dedicó un estudio completo a la comparación de ambos textos.

3. Esta es la hipótesis que planteo en otro trabajo: Sanz Morales (2006).

4. Por Zimmermann (1928), Lucke (1985), Roncali (1999) y Sanz Morales (2002).

5. Cito siempre el texto de Caritón por la edición de Reardon (2004).

ραν παρακαλούντων “ἡκέτω” φησὶ “Καλλιρόη”. παίοντες οὖν τὸν Πολύχαρμον ἠρώτων τίς ἐστι καὶ πόθεν ἄγωσιν αὐτήν.

La segunda columna de Π¹ termina con las palabras τῶν ἡκέουν [δὲ] φίλων καὶ τῶν οἰκετῶν. Después faltan 3 o 4 líneas. La palabra ἡκέουν aparece tachada con una raya horizontal por el propio escriba. Parece que el escriba ha sufrido un salto de igual a igual, pasando del artículo τῶν (δὲ φίλων κτλ.) al final de παρακαλούντων, debido a que son idénticos. Esto lo indica ya Reardon en su edición: “[ἡκέουν]: homoioteleuton, ὄνομα τῶν... παρακαλούντων ἡκέτω... παίοντες οὖν”. Es decir, el escriba habría escrito por error ἡκέουν al leer en su modelo ἡκέτω más el οὖν que sigue a παίοντες. Pero a mi juicio hay un problema: las dos palabras están demasiado separadas. Con las debidas precauciones, quiero proponer la hipótesis de que el modelo de Π¹ leyera también οὖν tras ἡκέτω, así: ἡκέτω οὖν φησὶ Καλλιρόη. El salto de igual a igual se habría producido, en efecto, pero de τῶν δὲ... a παρακαλούντων ἡκέτω οὖν, y el escriba del papiro habría copiado (copiado mal, es decir, ἡκέουὺν) lo que decía su modelo, ἡκέτω οὖν. Después se habría dado cuenta, tachándolo con una raya horizontal.

Con respecto a la hipotética lección ἡκέτω οὖν copiada por el papiro a su modelo, hay que decir que el imperativo (o subjuntivo exhortativo) + οὖν es corriente en Caritón: 1.4.4, 2.4.8, 2.8.3, etc.; cf. especialmente 1.13.3 “ἀπίωμεν οὖν” ἔφη Λεωνῶς. Sin embargo, creo que dos hechos hacen que la lección de F sea preferible a la hipotética lectura del papiro. El primero es que la siguiente frase (según F) comienza con παίοντες οὖν, por lo que en el papiro aparecería la partícula οὖν en frases sucesivas.⁶ El segundo, quizá de mayor peso, el hiato ἡκέτω οὖν.⁷ En consecuencia, es probable que Π¹ transmitiera una corrupción, si es que, en efecto, leía ἡκέτω οὖν. No es raro que un escriba omita una palabra por causa de un salto de ojos o por un error en el dictado interior (de hecho, el escriba de F suele omitir palabras), pero es menos habitual lo contrario, la adición de una palabra. En tales casos hay que pensar que la corrupción se ha debido a una copia laxa o sin intención de literalidad: así, y en este caso concreto, en el dictado interior ha influido probablemente la frecuencia de aparición de la estructura sintáctica ya señalada.

2. 4.2.13

ὄψε δὲ καὶ μόλις ὁ Μιθριδάτης συναγαγὼν ἑαυτὸν “τί δὲ σοὶ” φησὶ “πρῶγμα πρὸς Καλλιρόην ἐκείνην, καὶ διὰ τί μέλλων ἀποθνήσκειν ἐμνημόνευσας αὐτῆς;”

πρῶγμα F: *spatium non suppeditat in Π¹ || ἐμνη]μονε[υ]σας Π¹ (iam Reiske):*
ἐμνημόνευσεν F

6. Esto se da en Caritón (cf. p. e. 3.4.11, 3.9.9, etc.), pero no he encontrado un segundo οὖν tras una frase tan breve.

7. Sobre el hiato en los novelistas griegos, cf. Reeve (1971).

Es el texto editado por Reardon, con su aparato crítico. El problema se plantea en la primera parte de la pregunta τί... ἐκεῖνην, ya que en el papiro (col. III, 19-20) no hay espacio suficiente para toda la frase. Los editores del papiro, Grenfell y Hunt (1900) no advirtieron esta discrepancia con respecto a F. Pero Calderini (1913: 323 n. 2) supuso que en el papiro faltaba πρῶγμα, y Zimmermann (1928: 221-222) apoyó esta hipótesis, después aceptada por Reardon. Lucke (1985: 27 n. 43), por el contrario, había mostrado su escepticismo (“unsicher”).

Lo único seguro es que en la frase, tal y como estaba en el papiro, faltaba algo. Como posibilidad alternativa, cabría pensar que πρῶγμα estaba en el papiro, y que faltaba φησί,⁸ es decir, que la frase en estilo directo no tenía palabra introductoria. Esta circunstancia se produce en 3.6.3 y 4.3.9, lo que en principio avalaría la hipótesis, pero veo dos obstáculos: a) no es descartable que en estos dos pasajes el ms. único F haya omitido por error φησί o una palabra similar;⁹ b) quizá más importante es el hecho de que en ambos casos hay una expresión concreta y particular, diferente a la de 4.2.13, lo que podría significar que con tal expresión el autor omite el verbo *dicendi*: 3.6.3 προσπεσῶν τοῖς γόνασιν αὐτῆς Χαϊρέας “σύ μοι, δέσποινα...”, 4.3.9 οὐκ ἐκαρτέρησεν ὁ Χαϊρέας ἀκούσας, ἀλλὰ τοῖς γόνασι Μιθριδάτου προσπεσῶν “ἴκετέύω σε, πάλιν, ὦ δέσποτα...”

Si sopesamos ambas posibles omisiones en el papiro, parece más probable, con la debida prudencia, la omisión de πρῶγμα. En el *NT*, cuya lengua guarda concomitancias con la de Caritón, es normal esta expresión sin πρῶγμα: *Ev. Matt.* 27.4 τί πρὸς ἡμῶς, “¿qué nos importa?” o “¿en qué nos afecta?”.¹⁰ Se trata, en efecto, de una expresión típica de la lengua popular que está en autores no sólo tardíos: cf. por ejemplo, *Hdt.* 5.84.2, *D.* 21.195, *Plu. Mor.* 52C. En resumen, lo más probable es que el papiro omitiera πρῶγμα: el escriba habría cometido una trivialización, influido en este caso por una estructura sintáctica habitual en la lengua hablada.

3. Como conclusión parcial podemos afirmar que en los dos casos analizados aparecen corrupciones textuales que no son fáciles de explicar como errores mecánicos. Tanto la posible inclusión de οὖν como la eliminación de πρῶγμα indican una tendencia por parte del escriba de Π¹ a copiar de manera descuidada, tal vez “de oído”.

8. La diferencia en número de letras entre ambas palabras es sólo de dos, por lo que este hecho no es decisivo en relación con la longitud de la línea del papiro.

9. Por cierto, en algunas ediciones hay lo que creo es una contradicción. No acierto a comprender por qué Blake (en su edición de 1938) en un caso edita una conjetura propia que introduce el estilo directo (3.6.3 “σύ μοι, δέσποινα” <φησί>...), mientras que en el otro deja el texto intocado, limitándose a hacer una sugerencia en el aparato crítico (4.3.9 “an <ἔφη> post σε?”). Después, Reardon (2004) ha seguido a Blake en ambos casos, pero sin incluir en su aparato de 4.3.9 la sugerencia de Blake.

10. Véase Blass/ Debrunner/ Rehkopf (1984), §239.6, p. 190-191.

En relación con esto, y para completar este breve trabajo, puede ser de interés mencionar varias obras de ficción narrativa, en griego o latín, que muestran que en su transmisión hubo como mínimo un proceso de “copia relajada”.¹¹

Sin abandonar el género de la novela griega tenemos en primer lugar el caso de Jenofonte de Éfeso, con la conocida y ardua polémica sobre si el texto que conocemos es el original o un epítome (polémica que parece decantarse hoy en favor de la primera posibilidad). Este caso cuenta con el problema de que sólo hay un texto, ya que la novela de Jenofonte está transmitida por un *codex unicus*, precisamente el mismo que conserva a Caritón. Sin embargo, en Aquiles Tacio sí hay posibilidad de comparación. En efecto, uno de los papiros que transmite esta novela, P. Oxy. 1250 (ed. Grenfell-Hunt 1914), del siglo III, ordena varios capítulos del libro II de manera diferente a como lo hacen los códices. Además, un segundo fragmento del mismo papiro, identificado muchos años después, P. Oxy. 3837 (ed. Parsons 1989), contiene un extracto del pasaje 8.6.14-8.7.6. Parece claro que en algún momento hubo dos versiones diferentes de esta novela.

Aparte de las cinco novelas griegas “canónicas” que conocemos, hay otras obras pertenecientes al campo de la ficción narrativa. Entre ellas podemos citar varias que presentan la característica mencionada. Una es la anónima *Vida de Esopo*, obra que pertenece a lo que podríamos llamar narrativa popular, y que ha llegado hasta nosotros mediante dos versiones, según la reputada teoría de Perry (1936). Más complicada aún es la transmisión de la también anónima *Novela de Alejandro*. Muchas traducciones de esta obra de historia-ficción (las hay a numerosísimas lenguas), hechas a partir de antiguos ejemplares griegos perdidos, muestran ya claros indicios de versiones diferentes, pero lo mismo indican los propios códices griegos supervivientes, agrupables en dos recensiones diversas (Merkelbach 1954: 172ss.). Por último, mencionemos la *Historia de Apolonio rey de Tiro*, obra en latín que posee un argumento bastante similar al de las novelas griegas canónicas. De esta obra poseemos dos versiones testimoniadas en códices de la segunda mitad del siglo IX (Kortekaas 1984: 132-134). Se ha pensado incluso que ambas remontan a una redacción de los siglos II o III d. C., precisamente la gran época de la novela griega.¹²

Hay una diferencia obvia entre los papiros de Caritón y las obras que he mencionado. En estos casos poseemos grandes magnitudes textuales, lo que evidentemente permite extraer conclusiones con muchísima mayor certeza que en el caso de los exiguos fragmentos papiráceos. Ello nos permite hablar

11. En otro lugar he tratado esta cuestión con mayor detenimiento, pero sólo en relación con el texto de W: cf. Sanz Morales (2006). A continuación hago un brevísimos resumen basándome en el trabajo citado, que debe consultarse para conocer más detalles, así como una bibliografía más amplia.

12. Redacción todavía en griego (Kortekaas 1984: 132) o ya en latín (Schmeling 1988: VI).

de la existencia de varias versiones (versiones múltiples) en esas obras, mientras que en Caritón podemos proponer como mucho un inicio o atisbo de ese fenómeno: escribas que han modificado el texto en lugares muy concretos. Pero parece que el fenómeno es el mismo, al menos en esencia.¹³ Con las debidas precauciones y teniendo presente lo escaso del texto analizado, podemos concluir que la tendencia a un tipo de copia que no busca la exactitud y que es apreciable en esas obras narrativas “de entretenimiento” (valga la generalización) a las que me he referido, incluidas las novelas de Aquiles Tacio y Jenofonte (en el segundo con muchas más dudas), habría existido también en la transmisión de la novela de Caritón. De ello serían un posible indicio los dos pasajes analizados en este trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:

- BLAKE, W. E. *Charitonis Aphrodisiensis De Chaerea et Callirhoe amatoriarum narrationum libri octo*. Recensuit et emendavit W. E. B. Oxford: 1938.
- BLASS, F.; DEBRUNNER, A.; REHKOPF, F. *Grammatik des neutestamentlichen Griechisch*. Bearbeitet von F. R. (16. durchgesehene Auflage). Gotinga: 1984.
- CALDERINI, A. *Caritone di Afrodisia. Le avventure di Cherea e Calliroe*. Turín: 1913.
- CRAWFORD, D. S. *Papyri Michaelidae*. Aberdeen: 1955, p. 1-4.
- GRENFELL, B. P.; HUNT, A. S. En: GRENFELL, B. P.; HUNT, A. S.; HOGARTH, D. G. *Fayûm Towns and their papyri*. Londres: 1900, p. 74-82.
- ____; _____. En: *The Oxyrhynchus papyri* X. Londres: 1914, p. 135-142.
- HUNT, A. S. En: *The Oxyrhynchus papyri* VII. Londres: 1910, p. 143-146.
- KORTEKAAS, G. A. A. *Historia Apollonii regis Tyri*. Groninga: 1984.
- LUCKE, C. Zum Charitontext auf Papyrus. *ZPE*. Vol. 58, p. 21-33, 1985.
- MERKELBACH, R. *Die Quellen des griechischen Alexanderromans*. Múnich: 1954.
- PARSONS, P. J. En: *The Oxyrhynchus papyri* LVI. Londres: 1989, p. 66-69.
- PERRY, B. E. *Studies in the text history of the life and fables of Aesop*. Haverford: 1936.
- REARDON, B. P. *Chariton Aphrodisiensis: De Callirhoe narrationes amatoriae*. Editionem curavit B. P. R. Múnich/Leipzig: 2004.
- REEVE, M. D. Hiatus in the Greek novelists. *C.Q.* N. s., vol. 21, p. 514-539, 1971.
- RONCALI, R. Su due varianti del papiro Fayûm I di Caritone. *BollClass*. S. 3, vol. 20, p. 37-44, 1999.
- SANZ MORALES, M. Textkritische Bemerkungen zum Chariton-Text auf Papyrus. *ZPE*. Vol. 141, p. 111-115, 2002.
- ____. The copyist as novelist: multiple versions in the Greek novel. *Variants*. Vol. 5, 2006 (en prensa).
- SCHMELING, G. *Historia Apollonii regis Tyri*. Edidit..., Leipzig: 1988.
- WEINSTEIN, M. E. En: *The Oxyrhynchus papyri* XLI. Londres: 1972, p. 12-14.
- WILCKEN, U. Eine neue Romanhandschrift. *APF*. Vol. 1, p. 227-272, 1901.
- ZIMMERMANN, F. De Charitonis codice Thebano. *Philologus*. Vol. 78, p. 330-381, 1923.
- ____. Zur Überlieferung des Chariton-Romanes. *Hermes*. Vol. 63, p. 193-224, 1928.

13. Sirve de apoyo a esta teoría el análisis de W, cuyo texto muestra discrepancias más constantes y profundas con el de F; para ello remito a Zimmermann (1923), así como a mi trabajo ya mencionado (Sanz Morales 2006).